



Con la selección peruana llegó a las semifinales de la Copa América del 97



El último equipo que Ternero dirigió fue el Cienciano del Cusco

El asqueado

JAIME CORDERO

○ Retirado en el Concejo de San Martín de Porres, donde es alcalde, Freddy Ternero ve lejos la posibilidad de regresar a la dirección técnica

○ Reconoce que asumió la selección nacional en mal momento y que existen 'extranjeros' que no se comprometen con el equipo



EL DATO
Campeonó en la Sudamericana y la Recopa con Cienciano

Golf los Incas le acabó dando la razón?

El que viene de afuera merece atenciones, pero sus raíces están en el Perú y si han podido emigrar al extranjero, tienen que colaborar con los que están aquí, tienen la posibilidad de jugar en la selección y quieren salir. Hay una separación y eso en nada ayuda. Más bien otorga prerrogativas y licencias que terminan yendo en contra del grupo. Los escándalos, en su mayoría, los han protagonizado los futbolistas que llegan de fuera.

¿Qué cambiaría si tuviera la oportunidad de retroceder el tiempo?

Mi trato con los jugadores fue siempre igual. Respetaba igual al más joven del grupo como al que venía de fuera. Lo que deben entender los futbolistas es que el que dirige todo es el cuerpo técnico. Y las decisiones del entrenador tienen que ser respetadas y asumidas. Igual que en sus equipos. Cuando vienen a la selección creen que tienen el derecho de ser titulares inamovibles, cuando eso no lo garantiza nadie.

¿Cómo ve a esta selección actual?

La he visto poco y opinar de lejos no me parece muy válido. Ha habido partidos bastante flojos y otros que nos hicieron ilusionar nuevamente. Pero estamos lejos de lo que queremos.

¿Y qué opina de la vuelta de Nol Solano, a la 'U'?

Humm... prefiero no opinar de ese tema porque si lo digo, se creará una polémica.

¿Y a Chemo cómo lo ve?

Seguir esperando nomás, un poco difícil opinar. Mejor hablemos del fútbol de menores.

Autogolcrónico

Juan Manuel Robles
ESCRITOR



El oso que rugie



○ Iniciamos la antipática selección de quienes le aguaron la fiesta a Perú

En 1988, el asesino de las ilusiones peruanas se llamó Nikolai Karpol. Aquel entrenador soviético de vóley logró quitarnos el oro olímpico con la mejor de sus armas: los gritos. El vóley es un juego de sincronización, técnica y habilidad, pero al final de ese partido, mientras nuestras chicas recibían la plata del desconsuelo, nadie tuvo ninguna duda sobre quién era el responsable de la mayor desilusión de la historia deportiva nacional. Perú estuvo dos sets encima de la URSS y pudo liquidar el encuentro con algún mate mortal de la Tait, pero las soviéticas se hicieron gigantes y obedecieron al milímetro las órdenes turbadas de un señor que en sus ratos de calma solía referirse a ellas como "mis alumnas". Algunos percibieron en sus gritos un tono marcial. Pero hasta un comandante del Ejército Rojo hubiera sido más delicado: Karpol solo tenía tiempo para pensar en el exterminio.

Ese día, el ruso consiguió la medalla de oro olímpica con la URSS y empezó a construir su propia leyenda de ogro siberiano. Hoy, veinte años después, Karpol es una celebridad y múltiples foros de fanáticos del vóley reseñan sus triunfos (tres medallas olímpicas de plata, un campeonato mundial, diez campeonatos de Europa). Lo llaman

'The Howling Bear' ('el oso rugiente').

Pero Karpol no es un ogro ni un oso hambriento. No asusta a nadie. Desprovisto de la parafernalia deportiva, habla con calma, sonríe, accede a las fotos. Hace poco escribió su autobiografía "Lunáticos, eso es lo que necesito". En un pasaje, da una explicación romántica a sus gritos: "Smirnova tenía una abuela a la que quería muchísimo. En el partido contra Perú en la final de Seúl, la chica era incapaz de bloquear la pelota. Simplemente, no funcionaba. En un intermedio, cuando Perú ganaba 2-0 y nos llevaba ventaja en el tercer set de 12-6, le pregunté: '¿Qué va a decir tu abuela si perdemos?'. De pronto, la chica se quebró y dejó soltar algunas lágrimas. Se lo pregunté de nuevo y empezó a llorar. 'Vamos, sal allí y juega por tu abuelita', le dije. Y jugó como nunca antes lo había hecho".

Retirado y ya viejo, Karpol también habla de las matemáticas en el vóley, del cálculo diferencial aplicado a la defensa y al ataque, del vóley como ciencia exacta: "Así, hemos organizado el juego de un modo en el que nunca nadie lo ha hecho". Al leerlo, por lo menos queda una certeza de alivio: quien nos arrebató la medalla de oro fue un maldito genio.

no se me acercó.

¿La posibilidad de llevar un proceso con la selección lo seduciría?

Un proceso a mediano plazo sería atractivo. Pero lo más importante es que los dirigentes estén comprometidos con los objetivos que se pone el cuerpo técnico. Si no, al menor remezón van a abandonar el barco.

Todo esto que dice de los procesos se contradice con su decisión de asumir la selección en el momento en que lo hizo...
Sí, definitivamente.

¿Fue un mal momento?

Confíe demasiado en mi capacidad y en la de los futbolistas. Creí que iba a poder llegar a ellos en corto tiempo, lograr que asumieran plenamente el compromiso con la selección. Incluso viajé a Europa para reunirme con varios de ellos. Algunos sí respondieron y dieron lo mejor, pero hubo un grupo importante que siguió en el limbo de querer y no querer, venir para cumplir y pensar más en otras cosas.

¿Estamos más lejos que antes?

Sí. Año a año, Perú se ha ido alejando.

¿Por qué?

Porque todos los demás han entendido que la única forma de conseguir algo es a través de procesos serios, con sustento y planificación. Y hay que respaldar esos procesos por años. Venezuela lo hizo, Ecuador también y ahora pelea las clasificaciones a los mundiales.

Su informe final fue premonitorio sobre el tema de los extranjeros y el trato que deberían recibir... ¿El escándalo del hotel